

Contenido

Resumen	2
La información iterativa	2
El código genético electromagnético	3
El ADN electromagnético y la comunicación entre moléculas.....	4
El campo de biofotones impregna el organismo.....	5
El código genético holográfico	6
El ADN es un bioordenador	7
El campo electromagnético que gobierna el ensamblaje del ADN.....	9
Transferencia por láser del código genético de un organismo a otro.....	10
<i>Las investigaciones de Dzang Kangeng</i>	10
<i>Modificaciones genéticas de las plantas y animales por transferencia electromagnética</i>	11

Del ADN molecular al ADN vibratorio

Alain Boudet

Dr en Ciencias Físicas

Resumen

Las partes que codifican los genes del ADN, detentores de los códigos de fabricación de las proteínas que regulan nuestro cuerpo, sólo ocupan el 1,3% de la totalidad del ADN. Las zonas no codificantes en y entre los genes intrigan a los científicos por su presencia enigmática. Después de abandonar la idea que estas zonas son inútiles, empiezan a poner en evidencia sus posibles funciones. Tienen roles de regulación y de control. Las zonas entre los genes llevan secuencias características para cada individuo, hasta el punto que la legislación las toma como base de la huella genética. Existe pues una arquitectura significativa en el ADN. Gracias a métodos de análisis estadísticos, unos matemáticos han podido evidenciar un orden fractal que varía según el tipo de ADN.

La información iterativa

J. Mattick, 2007: si todos estos genes que no codifican, que no se relacionan con las proteínas, son funcionales, como los hechos lo están sugiriendo cada vez más, entonces gran parte y quizás la totalidad del genoma humano es funcional. Si es así, la programación genética de los organismos superiores ha sido mal entendida durante los últimos cincuenta años, por el supuesto que la información genética es transmitida por las proteínas.

El 98,7% del ADN no codificante (llamado ADN basura) tiene un rol funcional.

Para Andrés Pellionisz, biofísico, antiguo de la Universidad de New York, el 100% del ADN da informaciones codificadas que operan en diferentes fases de los procesos biológicos intercambiando informaciones de modo iterativo.

Cuando una célula se construye, por ejemplo una célula neuronal del cerebro, célula de Purkinje, se construye primero un esqueleto de proteína según el modelo clásico de la transcripción: Gen>ARN mensajero>proteína. Pero antes de la transcripción del gen en ARN hay una señal, se da una instrucción: *Activar el gen*. Una vez leída y realizada esta instrucción, un marcador en forma de proteína se une al ADN para significar Apagar el gen. Para desactivarlo, el marcador cuelga

un grupo metilo en la parte adecuada del gen. Esta es la primera etapa, cuyo resultado es un embrión de proteína.

Después, este embrión va a buscar una segunda serie de instrucciones para seguir con su construcción. **Estas instrucciones auxiliares provienen de una secuencia del ADN situada en una parte no proteinocodificante, una de estas secuencias casi repetitivas** mencionadas anteriormente. Precisamente, las variantes del motivo de repetición son muy significativas y forman parte de las instrucciones.

En la tercera etapa, la proteína en construcción va a buscar otras series de instrucciones complementarias en otra secuencia no codificante, y así sucesivamente. La entidad se construye por etapas y, en cada una de ellas, se desarrolla según una jerarquía fractal, desde la proteína hasta el cuerpo completo, pasando por la célula y el tejido.

El código genético electromagnético

La estructura fractal demuestra que el ADN se construye siguiendo un orden, es decir una organización. Toda organización lleva en sí misma una información, pues grabar una información en la materia supone una cierta disposición codificada de esta misma materia.

Un grupo de investigadores rusos bajo la dirección de P. Gariaev estudiaron la información genética que esta organización podía capturar. Encontraron pistas muy interesantes. Vieron que la hebra de ADN podía ser leída con una onda electromagnética, tal como un rayo láser lee las señales grabadas en un CD. Enviaron una onda de características adecuadas sobre el ADN. **Al recorrer este ADN, la onda electromagnética iba siendo modulada por la estructura y transportó la información codificada hacia otro lugar del organismo.**

El 98,5% (restante, llamado ADN basura) de la totalidad del ADN contiene unos programas de un nivel significativamente superior al 1,5% descifrado (ADN proteinocodificante).

El ADN y sus modos de expresión

Contrariamente a la idea extendida según la cual somos programados por nuestro código genético, unos científicos han mostrado que este, en realidad, es un almacén de datos que pueden ser activados o no según nuestras condiciones de

vida (nutricionales y síquicas). La ciencia de la epigenética mostró que esta activación era debida a unas modificaciones químicas reversibles del gen. Cada uno de nosotros está pues en un estado epigenético propio que se modifica con la edad. En ciertas circunstancias, este estado es transmisible a la descendencia, lo que pone patas arriba las ideas inmutables de los científicos sobre la evolución de las especies por la selección natural. Otras observaciones demuestran que el ADN y los genes no son conjuntos constituidos de manera fija y definitiva. El ADN se recompone parcialmente cuando ciertos fragmentos (los “transposones”) cambian de lugar. La plasticidad de las células nerviosas es otro ejemplo que muestra que nuestras células no se constituyen de una vez para siempre, si no que poseen la sorprendente capacidad de adaptarse al cambio e inventar nuevas formas.

El ADN eléctrico

Se suele representar la molécula de ADN en forma de volúmenes geométricos: hélices, cintas y segmentos. Más allá de su ocupación del espacio, una vida electrónica intensa se manifiesta en las moléculas, responsable de sus atracciones, asociaciones y ensamblajes. Numerosas investigaciones han estudiado la conductividad eléctrica del ADN desnudo, es decir fuera del cuerpo. Se ha demostrado recientemente que el ADN es electro-conductor y puede ser considerado como un minúsculo alambre. Estas investigaciones son motivadas por la posibilidad de utilizar el ADN como material de nano-circuitos electrónicos (a escala del nanómetro). Unos ordenadores a base de ADN han sido construidos y probados. El ADN participa pues en la gran carrera de las nanotecnologías que permiten fabricar chips y otros dispositivos con tamaños muy inferiores a los que permite el silicio. Una tecnología que se está extendiendo para lo mejor y para lo peor.

El ADN electromagnético y la comunicación entre moléculas

Desde hace unos cien años, científicos de varios países (Gurwitsch, Kaznaccheev, Gariaev, Inaba, Popp y otros) han mostrado que los organismos vivos emiten luz (biofotones) de muy débil intensidad. Tal un láser, el ADN es tanto la fuente como el lugar de almacenamiento de estos fotones. El conjunto de los biofotones del organismo constituye un campo coherente portador de información, en forma de hologramas, que dirigen los procesos vitales del organismo y mantienen su integridad. Gracias a estas radiaciones de luz, las células comunican entre sí y envían informaciones sobre su estado energético y de salud. Otras informaciones

constituyen un código genético electromagnético holográfico que asegura y coordina el desarrollo del organismo. Esto explica los fenómenos inexplicables por la genética molecular como la diferenciación de las células. Aplicaciones prácticas de este fenómeno han sido concebidas para evaluar la calidad de los alimentos y mejorar el estado de salud de los seres vivos gracias a técnicas no destructivas. (...)

El campo de biofotones impregna el organismo

Un organismo vivo se constituye de una multitud de células. Cada una de ellas contiene el ADN que es el que emite sus biofotones. Esto provoca un inmenso flujo de biofotones que impregna las células y los órganos. Constituye una especie de “mar de fotones” (llamado también “campo de biofotones”).

Los biofotones que provienen de todas las células de un mismo organismo no son cacofónicas, sino organizados. Significa que las moléculas de ADN emiten de manera ordenada. El campo de los biofotones es a la vez el resultado del conjunto de fotones y un campo colectivo abarcador que asegura la coherencia y la unidad del sistema biológico.

Se puede comparar esta comunicación con el sistema de sincronía de una colonia de hormigas que colaboran todas en la organización común, gracias a la información que reciben cada una del campo colectivo creado por ellas.

El campo de biofotones es portador de informaciones complejas que circulan entre células y órganos. **Dirige y coordina todas las actividades metabólicas y de transformación.** Al introducir el concepto de campos energéticos y ondulatorios, la biología se aleja de las descripciones basadas únicamente sobre reacciones químicas y se une a la nueva física que utiliza el concepto de campo de informaciones.

La emisión continua de biofotones es una característica fundamental de lo vivo. El campo de los biofotones se produce sin cesar y se modifica continuamente. En su libro *The rainbow and the worm*, la Dra. Mae-Wan Ho (China e Inglaterra) explica que el campo de fotones se parece a un fluido, como el agua en un recipiente, pero con consistencia luminosa. De este modo, se pueden producir olas. El campo envía ondas de biofotones a su entorno.

El biocampo, campo energético de información de los organismos biológicos

La existencia de campos de radiaciones que engloban e impregnan los organismos biológicos fue propuesta por numerosos biólogos y físicos. La idea de coordinación celular a través de un campo fue estudiada por **Herbert Fröhlich** en Liverpool a partir de 1968 y **Renato Nobili** en Padua a partir de 1985. **Northrup**

describe un campo electrodinámico creado por sus componentes atómicos que reacciona sobre la propiedad de estos componentes. El concepto de **campo morfogenético** (que engendra formas) fue desarrollado primero¹ por **Gurwitsch** en 1922 y **Weiss** en 1926, luego por **Rupert Sheldrake** (bioquímico británico nacido en 1942) en los años 1980. En Francia el matemático **Emile Pinel** (1906-1985) predijo matemáticamente la existencia de un campo global de nueve componentes como organizador de la vida de las células.

Otros mostraron la realidad física del campo por las huellas detectables que expresa cuando es solicitado. En los años 1940, **Harold Burr** midió el campo eléctrico generado por y alrededor de los cuerpos vivos de salamandras, ranas, mohos y humanos. Mostró que el campo eléctrico de los huevos de salamandras, entre otras, toma desde el principio la forma del campo eléctrico de una salamandra adulta. Es como si el huevo ya tuviera la información de su morfología adulta. La técnica moderna que evidencia campos de partículas nace de los trabajos de Seyman y Valentina Kirlian. Consiste en someter el organismo estudiado a una tensión eléctrica y captar sobre un film fotográfico los efluvios eléctricos y luminosos que se producen alrededor del organismo. Esta técnica fue modernizada e informatizada por el Dr. Konstantin Korotkov.

El colaborador de los Kirlian, Victor Adamenko, descubrió en 1966 que el campo podía permanecer presente cuando la hoja es recortada, incluso en las partes ausentes. No es el caso por las partes raspadas interiores. La experiencia fue reproducida en varios laboratorios, incluido el del Dr. P. Gariaev en Rusia.

El código genético holográfico



Dr. Peter Gariaev

El **Dr. Piotr (o Peter) Gariaev** y su equipo, de la Academia rusa de Ciencias Naturales y de la Academia de las Ciencias Médicas, estudiaron la naturaleza y el funcionamiento del campo vibratorio creado en el organismo por el ADN, tanto desde la teoría como desde la experiencia. Su aporte esencial es el de mostrar que **ese campo lleva las informa-**

¹ N. d. T. Anteriormente, a finales del siglo XIX, unos biólogos emitieron la hipótesis de un campo organizador de las células, al que dieron nombre de "alma". Hipótesis que no fue retenida por la comunidad científica de entonces.

ciones genéticas de organización y coordinación del funcionamiento de las células. En resumen, el genoma contiene una parte molecular, la de los genes que conocemos, y una parte ondulatoria, el genoma ondulatorio o **super-gen**.

Además, mostraron que **ese campo tiene las características de un holograma**. La noción de **holograma** apareció en física cuando se descubrió figuras luminosas transmitidas por un objeto iluminado y estas figuras fueron grabadas en un film fotográfico. Esas figuras no se presentan como una imagen directa del objeto tal como lo vemos, sino bajo forma de gráficos -hologramas – producidos por las interferencias de la fuente luminosa. El holograma tiene la sorprendente ventaja de conservar la imagen del objeto en 3 dimensiones y de poder restituirlo. Además, **cada parte del gráfico contiene las informaciones de la totalidad del objeto**. Por ello recibió el nombre de holograma, que significa *diagrama de la totalidad*.

La idea de hologramas presentes en los organismos vivos y portadores de informaciones ya fue expuesta por el neurobiólogo Karl Pribram, seguido luego por otros equipos. Demostró que **los recuerdos no se graban en la materia del cerebro sino en su campo holográfico**.

En acuerdo con las propuestas del equipo de Gariaev, W. Schempp et P. Marcer mostraron que el ADN tiene la función de almacenar informaciones y que su capacidad es considerable. Además, fue gracias a estos conceptos que Schempp perfeccionó altamente la técnica de imagenología por resonancia magnética (IRM) que se adoptó internacionalmente, lo que muestra que el holograma no es solamente una hipótesis teórica, sino una realidad física.

Los estudios de Schempp muestran que **los hologramas están inscritos en el plano de los pares de bases de la doble hélice**. He aquí por fin una respuesta a la pregunta de saber porqué la molécula de ADN tiene dos hebras que llevan la misma información genética. Era incomprendible según el código genético molecular clásico.

hjjh

Gariaev concibe **el genoma de los organismos superiores como una cuadrícula holográfica**. Los hologramas del ADN contienen los códigos fundamentales del desarrollo y de la forma completa del organismo, incluso cuando el organismo está todavía en estado de embrión. se puede decir que son el Sí del ser vivo.

El ADN es un bioordenador

Como antena emisora, el ADN de un cromosoma de una célula puede enviar indicaciones a las otras células. Estas indicaciones se emiten cuando el ADN es interrogado por los biofotones que recorren el organismo. Este mecanismo fue verificado experimentalmente al enviar un haz láser sobre ADN.

Ciertos hologramas interrogados contienen las informaciones relativas a la naturaleza esencial del ser vivo. Otros llevan informaciones sobre el estado actual de la célula. Ese estado varía constantemente y los hologramas se parecen más a películas que a fotos fijas. Se transmiten a las células próximas para que cada célula reciba indicaciones sobre el estado de las otras.

Las emisiones celulares holográficas se producen a partir de cada una de los billones de células del organismo. Gracias a su función de antena receptora del ADN, la información holográfica es constantemente leída por esas células. Lo que explica la respuesta coordinada e inmediata de los sistemas vivos y el mantenimiento de la integridad del organismo. El ADN también recibe informaciones provenientes del entorno local del organismo e incluso de todo el universo.

La transmisión de la información holográfica es inmediata. Esto no concuerda con la idea de una transmisión de la señal por una onda con velocidad definida. La información no es local, está en A e inmediatamente en B, es lo que se llama la teleportación cuántica, que fue demostrado en el caso de las partículas cuánticas. Esto implica que **el ADN se comporta como un objeto cuántico.** Es admitido que la red de micro túbulos, arquitectura estructural de la célula, desempeña un papel en esa transferencia. Sin embargo, según DIRK Bouwmeester (1998) la manifestación concreta de la información teleportada requiere también la transmisión clásica química o eléctrica.

Este modelo permite explicar de modo sencillo hechos experimentales incomprensibles en el marco de la teoría clásica. Los códigos genéticos de la plantas, de los animales y de los humanos son muy parecidos y producen proteínas semejantes. Sin embargo se despliegan en organismos muy diferentes. ¿Por qué? También, en un organismo como el humano, ¿de qué manera unas células con el mismo código genético pueden saber si deben desarrollarse en célula del hígado o en célula del ojo? La respuesta está en el campo unificado vibratorio que transmite a la célula la indicación de quien es (qué organismo es), donde está (en qué parte del organismo) y lo que tiene que hacer.

El campo holográfico también explica la capacidad de regeneración de algunos animales después de ser mutilados. Es el caso de los lagartos cuya cola tiene la facultad de volver a crecer después de haber sido cortada. También el del gusano

Planaria cuyo organismo entero puede reconstituirse a partir de cualquier parte. Esto es posible porque cada célula conoce instantáneamente el estado de las demás células.

La existencia del campo holográfico explica cómo los antígenos y anticuerpos pueden reconocerse mutuamente, cómo los “transposones” saben en qué lugar del ADN deben insertarse. Así es como los ribosomas, unidades de producción de proteínas en la célula, saben qué aminoácido deben producir cuando reciben un código que tiene sinónimos y muestra indeterminación. Es precisamente el querer resolver este último interrogante que llevó a Gariaev a elaborar su teoría.

Para Gariaev, el ADN es mucho más que una antena receptora, emisora y almacén de información. **Es capaz de interpretar las informaciones recibidas y reaccionar a ellas.** El ADN tiene la capacidad de leer sus propios hologramas y los que recibe, descodificarlos, interpretarlos, modificarlos y archivarlos. Por lo tanto, tiene todas las características de un ordenador biológico.

El campo electromagnético que gobierna el ensamblaje del ADN

El profesor Luc Montagnier también se dio cuenta de la existencia de un campo electromagnético asociado al ADN, utilizando un enfoque experimental totalmente diferente. Recibió el Nobel de medicina en 2008, junto con Françoise Barré Sinoussi, por su descubrimiento en 1983 del virus responsable del SIDA, el VIH. Sus investigaciones los llevaron a interesarse por las señales electromagnéticas emitidas por ciertas células y virus patógenos. Con sus colaboradores, puso en evidencia que la síntesis del ADN podía ser dirigida por señales electromagnéticas.

Aquí se lo explico: un ADN de células bacterianas o de virus es puesto en solución en agua, con ciertas condiciones de dilución, en presencia de un campo electromagnético de frecuencia de unos 7 Hz que resultó ser indispensable para el éxito del experimento. Este ADN es luego retirado completamente del agua. Aun sin estar, su impronta electromagnética específica, dicho de otra manera su firma, subsiste en el agua y es medible. Luego, con ese tubo herméticamente cerrado, se observa que la firma, o campo electromagnético, puede ser transferido a otro tubo de agua pura. Si en el segundo tubo se añadió con precaución los constituyentes del ADN, el ADN se reconstituye al cabo de unas horas, reproduciendo el ADN inicial en un 98%.

Este resultado es profundamente revolucionario. Hasta entonces los biólogos consideraban que únicamente una molécula de ADN podía proporcionar el plano del ensamblaje de otra molécula de ADN, como si fuera un molde material que guiara la duplicación. Sin embargo, aquí se descubre que **el plano de ensamblaje del ADN ha sido suministrado por su firma electromagnética**, sin necesidad de un molde.

Un nuevo mundo se abre ante nosotros. Las reacciones químicas no se producen al azar, con moléculas que se acercasen presentando el lado adecuado para que luego encajen. **Las reacciones químicas son guiadas por códigos electromagnéticos.**

En los experimentos de Montagnier, el agua interviene como medio de transferencia de los códigos de ensamblaje, de su archivación y de su amplificación en microestructuras. En la parte siguiente, los códigos genéticos son transportados por haces de luz.

Transferencia por láser del código genético de un organismo a otro.

El modelo de transmisión de información por fotones ha recibido confirmaciones extraordinarias en laboratorio. Ya hemos visto cómo Burlakov observó que huevas de peces se transmitían informaciones cuando estaban en presencia los unos de los otros, solamente por su propia radiación. Con todo, múltiples experimentos han demostrado que era posible transferir informaciones genéticas de un organismo a otro también por medio de un **rayo electromagnético programado.**

Las investigaciones de Dzang Kangeng

Antes que los investigadores rusos, un científico chino, **Yu V. Dzang Kangeng** (a veces escrito **Tsiang Kan Zheng** ou **Tszyan Kanchzhen**) pensaba él también, en los años 1960, que las moléculas de un organismo vivo estaban ligadas por campos informacionales y que el ADN contenía esta información en forma de señales electromagnéticas.

Jury Vladimirovich Tsiang Kan Zheng nació en 1933 en Changtu, China. Se diploma por la Universidad China de Medicina. En 1971, cuando la Revolución Cultural, se escapa a Rusia y continúa sus investigaciones en Khabarovsk.

Escribe en 1993:

“El campo electromagnético y el ADN constituyen una MATERIA GENETICA COMBINADA que existen bajo dos formas: pasiva (ADN) y activa (campo bio-

electromagnético). La forma pasiva sirve para conservar la información genética, mientras que la forma activa es capaz de modificarla... El campo bio-electromagnético (soporte de la energía y de la información) se manifiesta en la banda UHF y en la de los rayos infrarrojos.”

Inventa un aparato, el Biotron-Tszyan. Unas ondas electromagnéticas de ultra-altas frecuencias (UHF) son polarizadas con una antena en forma de parábola, esfera, cono o hexaedro. Estas ondas captan una información genética para luego transmitirla a otro organismo.

En una serie de experimentos, Kangeng **transfiere las informaciones genéticas de gérmenes de trigo sobre plántulas de maíz**. El grano que se forma tiene rasgos comunes a la vez con el trigo y con el maíz por su morfología. Con este mismo procedimiento, algunas características de un melón, en particular su gusto, son transferidas a gérmenes de pepino. **Estas modificaciones se transmiten en las generaciones siguientes.**

Se realizaron otros experimentos con animales. Huevos de gallina reciben la información genética proveniente de un pato. La mayoría de los pollitos nacen con modificaciones morfológicas: patas palmadas, cabeza plana como la del pato, cuello largo, etc. estas modificaciones también son transmitidas a las generaciones siguientes.

Estos resultados muestran la potencia de esta herramienta y abren perspectivas asombrosas. Como todas las herramientas, pueden ser utilizadas para el bien de cada uno, o para el provecho egoísta y la sed de poder de algunos al precio de los demás. Desarrollar estos procedimientos necesita pues una **reflexión fundamental sobre el significado de la vida y sobre la lógica del poder**. No obstante, estos experimentos nos introducen en los **mecanismos íntimos de creación de la vida**.

Modificaciones genéticas de las plantas y animales por transferencia electromagnética.

Otros investigadores realizaron el mismo tipo de experimentación con otros aparatos. Sus preocupaciones eran ante todo encontrar medios de curación.

Un científico ruso, V. Budakovski, utilizó un láser de luz roja para 160 observaciones sobre diversos organismos, desde la bacteria hasta los humanos, pasando por los batracios. Su proporción de éxito y curación es del 64%. Cura arbustos de

frambuesas atacados por callosidades (células cancerosas) proyectando un holograma con información de la planta sana. La curación se produce en unos meses. Proyecta también informaciones de huevos de ranas sobre huevos de salamandras, lo que da nacimiento a ranas.

Tenemos que resaltar que estos experimentos tuvieron lugar únicamente con luz, sin ninguna cirugía ni recombinación química del ADN.

P. Gariaev y su equipo realizaron también experimentaciones parecidas utilizando un láser que proyecta dos ondas luminosas perpendicularmente polarizadas, sin interferencias entre ellas (bio-ordenador). Estas ondas atraviesan el tejido semi transparente del organismo donante, con idas y venidas repetidas, y son moduladas por el holograma genético. La modulación es transformada en señal radio (0,5 MHz a 1,5 MHz) según una espectroscopia nueva llamada *Espectroscopia por ondas Láser y Radio Polarizadas* (PLRS), es grabada por ordenador, luego transmitida a un tejido receptor.

Este protocolo aplicado a patatas les confiere un crecimiento ultra rápido y provoca modificaciones morfológicas en sus tallos.

Por ese mismo procedimiento, los investigadores tuvieron la posibilidad de volver a dar vida a semillas de *Arabidopsis thaliana*, matadas por la radiactividad en la región de Chernobyl en 1987. Las iluminaron con el holograma de semillas sanas. Alternativamente, no consiguieron ningún resultado si la onda radio no transmitía esta información.

El equipo de Gariaev llevó a cabo experimentos capitales de curación sobre ratones a los que destruyeron el páncreas con una droga (alloxane). Con el láser, iluminaron a los ratones con la información holográfica de un páncreas totalmente sano, tomado de otro ratón recién nacido. Cuando la exposición al láser fue suficiente, su páncreas se reconstituyó completamente y los ratones se regeneraron. En un grupo testigo que no recibió ese tratamiento, todos los ratones murieron. Las células se reconstituyen a partir de células madre que evolucionan en células pancreáticas.

En otra serie de experimentos, iluminaron primero los ratones por holografía para conferirles un mayor poder de resistencia, a título preventivo. Luego los sometieron a inyecciones de alloxane y midieron su resistencia. Los resultados muestran que aumentó de un modo decisivo.

Curaciones posibles de enfermedades en el ser humano, incluido el SIDA

Tras su experimento con pollitos, el chino Dzang Kangeng mostró que su procedimiento daba la posibilidad de transferir informaciones de curación y rejuvenecimiento a un humano. En 1987 llevó a cabo un experimento sobre su padre de 80 años. Los resultados fueron positivos: a consecuencia del tratamiento, desaparecieron las enfermedades crónicas que le apesaban desde hacía más de veinte años, incluido una alergia cutánea, un acufeno y un tumor benigno; seis meses más tarde, volvió el cabello reaparecieron donde tenía calvas y sus canas volvieron a ser negras. Un año después, un diente volvió a crecer donde se lo habían extraído 20 años antes. Sacó una patente de ello.

El procedimiento de P. Gariaev ofrece posibilidades parecidas. Es posible ofrecer las perspectivas siguientes con respecto a la manipulación de señales con estructuras genéticas: la puesta en marcha de una vigilancia a distancia de procesos de información clave en los bio-sistemas gracias a estos bio-ordenadores, con aplicación para los tratamientos contra el cáncer, el SIDA, las malformaciones genéticas y , finalmente, la longevidad humana... la protección activa contra los efectos de ondas destructoras, gracias a detectores de canales de información de onda.

El procedimiento fue aplicado con éxito a una niña de dos años con fibrosis quística y degradación del hígado y del páncreas, gracias a un holograma proveniente de una prima sana.

Sobre la no localidad cuántica del genoma

Peter P. Gariaev*, Boris I. Birshtein*, Alexander M. Iarochenko*, Peter J. Marcer**, George G. Tertishny*, Katherine A. Leonova*, Uwe Kaempf.

La no-localidad de la bio-información se realiza dentro del espacio de un organismo. Ese nivel tiene, sin embargo, una naturaleza especial: no sólo porque se realiza a nivel cuántico, sino porque funciona también a la vez dentro del espacio de un bio-sistema y en el tiempo propio de ese bio-sistema. Los billones de células de un organismo conocen sus informaciones relativas recíprocas de un modo instantáneo, permitiendo que cada célula regule y coordine su metabolismo y sus funciones propias. Por lo que la no localidad puede ser postulada como el factor clave que explica la evolución extraordinaria de los bio-sistemas celulares. Este factor dice que los eventos bio-informáticos pueden ser coordinados instantáneamente, tomando lugar “simultáneamente aquí y allí” y que en tales situaciones el concepto de causa efecto pierde todo sentido. ¡Lo que es muy importante! (...)

aunque se acepte que las transmisiones intercelulares se realizan electro-magnéticamente a la velocidad de la luz, sería aún insuficiente para explicar el nivel de evolución y complejidad del funcionamiento de los bio-sistemas en tiempo real (Gariaev 1993).

Según los autores, la no-localidad y holografía cuántica son indispensables para suministrar una explicación a ese funcionamiento en tiempo real.

Los genes pueden actuar como objeto cuántico y es un fenómeno de teleportación/no-localidad cuántica lo que garantiza la super coherencia del organismo.

(...)

La transferencia de información/comunicación cuántica conocida bajo el nombre de teleportación cuántica consiste en dos procesos inseparables de señales, uno clásico, el otro cuántico. El cuántico es una transmisión instantánea de X a Y (no limitado por la distancia, por teleportación cuántica.) que no puede ser utilizada sin la otra, que es la transmisión de X hacia Y por medios convencionales a la velocidad de la luz o menos rápido incluso.

(...)

30 abril 2014

Este artículo es la culminación de estudios, investigaciones, comprensiones, síntesis, reflexiones, clarificaciones y reformulación en un lenguaje sencillo que requirieron una suma importante de trabajo.

Si usted quisiera utilizarlo para un público de lectores, espectadores o lo que sea, le agradezco que lo mencione.

Alain Boudet

Traducido del francés por el Instituto de Constelaciones Familiares *Brigitte Champetier de Ribes*